

brevemente del lugar de la teología, la existencia teológica, los peligros de la teología, y el trabajo teológico, en jugosas y maduras reflexiones. En el otro volumen, J. Bosc considera el tema del triple oficio de Cristo: Profeta, Rey y Sacerdote en conexión con su señorío universal. El estudio es sugerente y está en la línea de los más recientes estudios de Cristología, que, con O. Cullmann, F. Hahn y otros, se detienen fundamentalmente en una profundización de los títulos de Cristo. Al destacar la realeza de Cristo, Bosc no hace otra cosa que subrayar a Cristo como centro y plenitud del cristiano. Pero una nota característica de ese "oficio real" del Señor, es enseñarnos también "que los bienes a los que Cristo nos llama a participar significan alegría, libertad, esperanza, en nuestra existencia humana y por ella" (p. 137). Dicho de otro modo, porque Jesús se ha hecho hombre, nuestra vida cristiana no puede consistir en la negación de nuestra condición humana, sino en vivir "esa libertad que nos ha dado el Señor, para que la usemos en el amor y en la espera de la plena manifestación de la gloria: ésta es la gracia real de Cristo Rey" (p. 138). V. Marangoni

BOLETINES BIBLIOGRAFICOS

NUEVO TESTAMENTO

J. I. Vicentini

Vamos a comenzar por las obras de carácter más general, incluyendo una, cuyo alcance sobrepasa los límites del NT.- A. Grabner-Haidier ha reunido, en una obra titulada *Léxico práctico de la Biblia*¹, el esfuerzo de 56 colaboradores católicos y evangélicos. El nuevo léxico, que se suma a las numerosas obras de esta índole publicadas en el último decenio, tiene su fisonomía propia que lo distingue de las otras. Expreso deseo de los editores es el acortar las distancias entre el lector moderno y el mundo de la Biblia, el llevar a un encuentro entre el hombre de hoy y la Palabra de Dios. Predicadores, catequistas y lectores, sin especial preparación, van adquiriendo, en la lectura de los diversos artículos, una creciente familiaridad con el modo de pensar y hablar de los escritores sagrados. La obra presta un doble servicio: como diccionario y como instrumento de trabajo. Como léxico, ofrece dos tipos de explicaciones: uno, de nociones de teología bíblica; otro, de lugares, personas, situaciones históricas, datos geográficos y etnográficos, etc., en una selección para no especialistas. Como instrumento de trabajo, presenta valiosos elementos para la comprensión y la interpretación actualizada del mensaje bíblico. Uno de estos elementos es la explicación de los términos usuales en la historia de las formas, historia de las religiones, y en la hermenéutica. Otro, es una especie de clave de textos bíblicos. Toda la Escritura aparece dividida en grandes (AT.) y pequeñas (NT.) perícopas. Cada perícopa remite a los términos más importantes de la historia de las formas (que ayudan a la comprensión de dichas perícopas), a los de teología bíblica y a los de hermenéutica. Una selecta bibliografía (diccionarios, introducciones, instrumentos de trabajo, concordancias, comentarios, hermenéutica bíblica, catequesis bíblica, homilias y predicación, etc.) acomodada a los no especialistas, prolongan las posibilidades de trabajo. Un cuadro histórico presenta, en cinco columnas, los principales hechos de la historia profana y de la bíblica, más las citas bíblicas que mencionan dichos hechos, la historia y fecha de nacimiento de cada libro bíblico. En la explicación de cada término se remite a otros términos parecidos, cuando éstos contienen una considerable complementación o prolongación del primero. Los artículos del léxico exponen en forma

¹ A. Grabner-Haidier, *Praktisches Bibellexikon*, Herder, Freiburg, 1969, 1.276 col.

breve, clara y actualizada, el significado de más de 2.000 términos. Entre ellos queremos subrayar los que se refieren a la Formgeschichte, Religionsgeschichte y hermenéutica, porque constituyen un aporte valioso y original en este tipo de léxicos. Lamentamos que el idioma haga poco accesible a nuestro público, esta obra, y esperamos que la misma editorial nos ofrezca, a corto plazo, la traducción castellana de la misma, con una bibliografía adaptada.

*Forma y exigencias del NT.*², bajo la dirección de J. Schreiner, es una introducción al NT. concebida, no al estilo clásico sino en una forma nueva. Los temas tradicionales han sido sustituidos por líneas más elásticas que contemplan el devenir y la existencia, las fuerzas formadoras y los elementos determinantes, las expresiones y deseos, la finalidad y las exigencias de los escritos neotestamentarios que se arrojan el derecho de ser el texto valedero de la buena noticia de la salvación. En la composición del libro se ha asignado un papel importante a la historia de la tradición, a la formación literaria, a los géneros y formas de expresión, y al medio vital (*Sitz im Leben*). Esta concepción fundamental de la obra obligó a abandonar el orden tradicional del canon, para comenzar con el patrimonio paulino, y aconsejó la inclusión de capítulos de visión panorámica, exigidos para mostrar lo fundamental de un grupo de escritos, o una tendencia teológica que permea muchos escritos neotestamentarios. También pareció indispensable la inclusión de colaboraciones temáticamente ordenadas, para poner de relieve la orientación fundamental de los escritos de una época. Todos estos objetivos cristalizan en 20 colaboraciones elaboradas por un grupo de autores, algunos de ellos muy conocidos. Relacionando estos estudios con los objetivos propuestos resultan cuatro bloques de distinta extensión. El primero (c. III-VIII) se ocupa del corpus paulinum; intenta mostrar que el cimiento de la teología paulina está en el kerigma primitivo (III), su característica (IV), el trabajo misionero del apóstol, como se refleja en las cartas a comunidades (V); se añade un tratamiento de las cartas deuteropaulinas (VI) y de las pastorales (VII). El segundo bloque trata de los evangelios (VIII-XIII); parte de la *Logienquelle* y Marcos (VIII-IX), discute la cuestión sinóptica (X) como problema, y trata de la historia de Jesús que debe ser anunciada de un modo nuevo y diverso, luego del esbozo marcano, por los restantes evangelistas (XI-XIII); la obra de Lucas es presentada en su totalidad (evangelios y Hechos). El tercer bloque presenta las restantes cartas del NT. desde un punto de vista temático (XIV-XVII). Finalmente aborda el tema de la escatología y apocalipsis (XVIII-XIX), como áreas que deben ser estudiadas separadamente. Capítulos marginales (I, II, XX) proponen cuestiones que permean todo el NT.: la relación entre ambos testamentos, vista desde el NT. (I); la

² J. Schreiner, *Gestalt und Anspruch des Neuen Testaments*, Echter, Würzburg, 1969, 398 págs.

lengua y el medio (II), el complejo problema: Iglesia y NT. (XX). En apéndices van, un panorama cronológico de los escritos neotestamentarios, una sucinta bibliografía complementaria a cada capítulo, y un índice de citas bíblicas. La obra es una continuación de la Introducción al AT. que tuvo una muy favorable acogida. Para un tercer volumen se reservan las cuestiones hermenéuticas y metodológicas, porque ellas son comunes a los dos Testamentos. En cambio se ha enfatizado intencionalmente, el aspecto teológico, porque el NT. no puede ser considerado y comprendido como obra literaria sin que aflore su mensaje en forma clara y perceptible. Muy útil y original ha resultado la idea de presentar, al fin de cada colaboración, un resumen de la misma. La exquisita presentación e impresión, son un digno marco de esta obra que deseáramos ver pronto traducida a una lengua más accesible.

Complemento valioso de las obras anteriores es la traducción de H. Zimmermann, *Los métodos histórico-críticos en el NT.*³ Cuando conocí la obra en su lengua original me pareció excelente, y lamentaba que no hubiera sido traducida. Por entonces desconocía el éxito editorial de la misma: 6.000 ejemplares agotados casi en un año. Hoy presentamos esta traducción, de la primera edición alemana, gracias a la labor de G. Bravo y al esfuerzo editorial de la BAC. Cuatro capítulos vertebran la obra: método de la crítica textual; método de la crítica literaria; método de la historia de las formas; método de la historia de la redacción. Cada capítulo trata, invariablemente, cuatro puntos: presupuestos para el trabajo, bibliografía selecta (el traductor ha respetado la bibliografía original, hecha casi exclusivamente a base de autores alemanes), explicación del método en cuestión, ejercicios prácticos. El último punto es quizá el más valioso; contiene abundantes y matizados ejercicios que ofrecen una mina de rico material para trabajos de seminario. En la traducción española se han introducido algunas mejoras: en el catálogo y ordenamiento de las abreviaturas, y sobre todo, en la adición de un índice analítico de materias y autores, que facilita el manejo de vocablos y conceptos. Estos índices se añaden a los de citas bíblicas y autores que figuran en la obra original. El mejor comentario es el del mismo traductor en su advertencia a la edición española: "Obra eminentemente técnica, pero tan diáfana, tan ordenada, tan informativa y práctica al mismo tiempo, que creemos se haga imprescindible en Seminarios y Facultades de Teología, para una seria introducción a las ciencias, bíblicas. Más aún, muchos seglares cultos gozarán penetrando en ese mundo bello de la Palabra divina estudiada a la luz de los métodos aquí expuestos." Felicitamos al traductor por su excelente traducción, y a la editorial por la agradable presentación de la obra.

De las fuentes del evangelio a la formación de la teología cristiana,

³ H. Zimmermann, *Los métodos histórico-críticos en el NT.*, BAC, Madrid, 1969, 305 págs.

es una colección de escritos de O. Cullmann⁴, publicados en el curso de muchos años. Más allá de su aparente heterogeneidad, esta colección se sitúa en la línea que media entre la primera obra de C. (*El problema literario e histórico de los escritos pseudo-clementinos*, 1930) que trata de las relaciones entre el gnosticismo y el judeo-cristianismo, y la última (*La salvación en la historia*, 1966), que contiene una especie de síntesis de la teología del NT. En efecto, los trabajos de la colección que reseñamos son: la significación de los textos de Qumran para el estudio del NT.; la oposición contra el templo de Jerusalén, motivo común de la teología juanina y del medio ambiente; Samaría y los orígenes de la misión cristiana; el carácter escatológico del deber misionero y la conciencia apostólica de S. Pablo (estudio sobre el katejón, 2 Tes. 2,6-73; la vida de Jesús, objeto de visión y de fe, según el IV evangelio; la liberación anticipada del cuerpo humano según el NT.; el bautismo de los niños y la doctrina bíblica del bautismo; ¿inmortalidad del alma o resurrección de los muertos? Todos ellos, más dos meditaciones tenidas en la SNTS (1 Cor.1,10-13; 1 Tes.5,19-21) tratan del origen histórico del cristianismo o del pensamiento del NT.; y entre ambos problemas existe una estrecha vinculación por la evolución que va desde las fuentes del evangelio en sus raíces más lejanas y anteriores a la venida de Cristo, hasta la fijación de una teología cristiana. Precisar este vínculo es, precisamente, la finalidad de la presente colección. Dos son, por lo tanto, los valores de esta obra: poner a nuestro alcance en un sólo tomo, escritos valiosos de un autor tan autorizado como Cullmann, y establecer un principio de integración entre todos ellos. La consulta se ve facilitada por un índice de autores y otro de citas bíblicas.

Pese al título un poco despistante *El mensaje de Jesús acerca del Reino de Dios*, incluimos entre las obras de temas generales neotestamentarios este libro de H. Flender⁵ porque trata del problema de Jesús. Flender se propone llenar el vacío dejado en su obra anterior *Salvación e historia en la teología de Lucas* (cfr. la reseña en Str. 25 [1969], p.208s.), porque según los críticos ese trabajo redaktionsgeschichtlich, ha descuidado el problema decisivo de la historia de Jesús. El A. expone claramente los fines y características de su trabajo. Lo seguimos a él. Fl. trata de subsanar esta omisión y demostrar que los esbozos teológicos de los evangelios están en relación con la realidad histórica. Este objetivo fundamental, cristaliza en el problema sobre el hombre Jesús. La ciencia bíblica contemporánea suele abordar este tema esforzándose por reconstruir una imagen histórica (religionsgeschichtlich) lo más exacta posible de la historia (Geschichte) pasada. Fl., por su parte, estudia el hombre

⁴ O. Cullmann, *Des sources de l'Évangile à la formation de la théologie chrétienne*, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1969, 188 págs.

⁵ H. Flender, *Die Botschaft Jesu von der Herrschaft Gottes*, Kaiser, München, 1968, 113 págs.

Jesús en un sentido más amplio, que incluye también su actualidad. La imagen histórica de la actividad de Jesús constituye sólo un aspecto, importante sí, pero que no refleja la realidad total del hombre Jesús de modo que revista una significación también para nuestro tiempo. El trabajo de Fl. se mueve en las fronteras de la teología sistemática y de la bíblica, con el inconveniente muy consciente de no poder satisfacer plenamente ninguna de las dos. El A. articula su trabajo en cuatro partes: el "Jesús histórico" y el testimonio neotestamentario acerca de la vida terrena de Jesús; la tarea del Jesús terreno; la actividad terrena de Jesús en el anuncio de la Iglesia primitiva; resumen y aplicación sistemática. Termina con un índice de autores y citas bíblicas. La impresión que deja la lectura de este libro es que son más los problemas planteados que las respuestas recibidas; pero esta apertura resulta muy útil en la actual situación de los estudios tanto teológicos como bíblicos y favorece el tan necesario diálogo entre teólogos y biblistas.

Pasamos ahora a estudios particulares sobre evangelios. En nuestra revista (Str. 24 [1968], p. 145 ss.) dimos cuenta del libro de L. Cerfaux, *El mensaje de las parábolas* que hoy presentamos en su traducción castellana⁶. Es otra estimable contribución de la editorial Fax, en su serie *actualidad bíblica*. Nos queda por decir que la traducción es muy buena (insistimos en ello porque hemos leído traducciones muy deficientes de obras importantes... y de editoriales muy conocidas). Más que "mensaje", se podría haber traducido "el tesoro" de las parábolas, como reza el título original; y nos alegra que este tesoro no quede escondido a los lectores de habla española, ávidos de alimentar su vida espiritual con alimentos sustanciosos.

También en nuestra revista (Str. 23 (1967) p. 176s.) publicamos una breve reseña del *Camino hacia el NT*; comentario y material t. II, escrito por G. Schivy. No conocemos el tomo I de la obra en su original alemán; pero nos ha llegado la traducción con el título *Iniciación al NT.*, Mateo, Marcos, Lucas⁷. Un poco de historia sobre el origen y objetivos de esta obra nos permitirán una apreciación de conjunto. Su origen se remonta al congreso de pastoral de Bad Godesberg, en 1960. Allí se planteó el problema del movimiento bíblico que no contaba con suficientes instrumentos de trabajo para iniciar a la lectura del NT. El instrumento de trabajo debía resumir brevemente las conclusiones más importantes de la ciencia bíblica y presentarlas de modo comprensible al no especialista. La obra debía reunir, en lo posible, las ventajas de un comentario que explica el texto, verso por verso, con las de un breve léxico bíblico, de una colección de lugares paralelos del NT., de una colección de textos históricos-religiosos del helenismo,

⁶ L. Cerfaux, *Mensaje de las parábolas*, Fax, Madrid, 1969, 238 págs.

⁷ G. Schwy, *Iniciación al Nuevo Testamento; Mateo, Marcos, Lucas*, Sígueme, Salamanca, 1969, 531 págs.

y de una explicación más amplia de lo que sólo está insinuado en la Biblia. Todos estos objetivos quiere lograr el libro de Sch., empresa demasiado ambiciosa, pero que se presenta sólo como un ensayo que solicita benevolencia a los lectores e indulgencia a los críticos. ¿Y la realización? Introducción general e introducciones muy breves a cada evangelista. No hay títulos que permitan distinguir las perícopas; la única guía es el número del capítulo y versículos, colocados sobre el margen externo; en el interno se van señalando los versículos. Se omite el texto sagrado por razones de brevedad. El comentario es muy escueto, a menudo en forma de paráfrasis en la que aparece sólo la interpretación que el A. juzga más probable. Las explicaciones sobre historia, geografía, usos, costumbres, religión, personas, ambiente de la época, textos comparativos y disquisiciones teológicas, están incorporadas al mismo texto, pero en letra pequeña y a dos columnas (¿por qué no en notas al pie de página?). El AT. está citado in extenso. No hay en este tomo ningún índice. El comentario parece ignorar el proceso de formación de los evangelios (el triple Sitz im Leben del cual hablan la Instrucción de 1964 y la Dei Verbum), todo aparece en un solo plano que es el de la redacción última (al menos tal es la impresión que nos queda después de haber leído algunos pasajes claves, como el de las tentaciones de Jesús). La traducción, en general es buena; pero no faltan frases poco claras, y a veces distorsionadas. Algo más rica es la comparación de textos sinópticos paralelos y las citas (en el margen exterior) de textos afines del NT. Buena la impresión tipográfica; pero no puede subsanar los serios inconvenientes de la diagramación adoptada por el A.

De los evangelios pasamos a Pablo, donde hallamos la novedad de dos obras recientes muy valiosas y bastante distintas. Una de ellas la debemos a J. Paillard y tiene una historia muy curiosa. Este dominico francés misionero en Suecia escribió la obra en sueco y fue luego traducida al alemán (cfr. *Orientierung* 31 (1967) p. 261). La misma obra, adaptada por el A. se publica hoy en francés con el título *Arreglo de cuentas con Pablo*⁸. El libro no es simplemente un retrato de Pablo; está escrito en primera persona, en forma de reflexiones o de diálogo vigoroso con ese personaje provocador y lleno de encanto que es Pablo. Las tres partes que articulan la obra me parecen un esfuerzo por acortar distancias, por penetrar, a través de los escritos, hasta la persona misma del apóstol y ya frente a él, tomar una postura clara de admiración o de rechazo. Por eso me inclino a considerar la obra como una guía hermenéutica, mediante la cual, P. toma de la mano al lector y lo asocia a su tarea de llegar hasta Pablo, indicándole el camino. La primera parte, casi cien páginas, es un esfuerzo de acercamiento a Pablo a través de algunos enfoques generales, muy atinados, sobre todo cuando habla de la catarsis del lenguaje y de la

⁸ J. Paillard, *Réglement de comptes avec S. Paul*, Du Cerf, Paris, 1969, 408 págs.

necesidad de ubicarse en una perspectiva amplia para poder armonizar elementos paulinos, en apariencia, dispersos. Y creo que este consejo es lo que motiva la segunda y tercera parte. Porque más allá de los temas de teología paulina tratados en esas partes, se adivina la intención de hacer práctico el consejo de contemplar las grandes síntesis, para lograr una integración de elementos, de por sí, desgranados en las cartas. Y esto equivale a introducir al lector en la hermenéutica necesaria para comprender a Pablo. Más que los resultados interesa el proceso. Encanta también el estilo espontáneo, lleno de ingenua frescura y respaldado por una sólida información. El A. se plantea problemas, de un modo personal, objetiva las soluciones que se da, de tal manera que no se tranquiliza fácilmente, sino que vuelve más adelante sobre los mismos problemas. El libro está destinado al gran público culto.

La segunda obra proviene de una pluma más reposada, de una mente más tranquila, de un estudioso habituado a trabajos profundos, como es G. Bornkamm. En cada uno de sus libros ha dejado B. la impronta de su equilibrio, de su profundidad, de su originalidad. También en ésta, titulada *Pablo*⁹ nos prometíamos encontrar las mismas características. Comenzando por lo original diremos que está contenido en lo que anuncia el prefacio y realiza el estudio. El lector, escribe, echará de menos muchas cosas que son corrientes y habituales en la tradición eclesiástica, por influjo, sobre todo, del libro de los Hechos. Por motivos que expone en la introducción, hace de este escrito un empleo parco y crítico. También en la utilización de las cartas, sigue nuestro libro, un camino poco común. La página 11 de la introducción y el excursus I se encargan de la discusión acerca de la autenticidad. Las quince páginas de la introducción (pp. 11-26) constituyen una madura crítica de las fuentes. Hechos y cartas, cada una de estas fuentes por separado y en la relación que media entre ambas, son sometidas a una severa crítica. La división del libro en dos grandes partes (vida y actividad-mensaje y teología) es una inevitable exigencia del orden; pero no significa un desconocimiento de la estrecha relación, de la interdependencia de estos aspectos de la personalidad de Pablo. El A. lo reconoce (págs. 25 y ss.) y lo tiene en cuenta en su exposición. Una bibliografía selecta y actualizada, más una selección de citas bíblicas y afines y un índice alfabético de materia epilogan la obra que B. nos entrega en estilo claro y profundo. Este libro está pensado y compuesto para el teólogo familiarizado con la investigación moderna y para el laico. A ambos les pide paciencia y disponibilidad, ya que no es fácil penetrar, sin esfuerzo, en una personalidad de la talla de Pablo. Por eso el A. no se contenta con citarlo, sino que se esfuerza por asociar al lector al proceso de preguntas y respuestas.

El comentario de Ratisbona al NT. publica la traducción del *Apocalipsis*, de O. Kuss¹⁰. Los tomos ya publicados han sido objeto de un extenso

⁹ G. Bornkamm, *Paulus*, Kohlhamer, Stuttgart, 1969, 260 págs.

comentario (Str. 24 [1968] pp. 140-142). El comentario al libro del Apocalipsis formará parte de un boletín sobre S. Juan.

Tenemos, además, entre manos unos quince libros sobre el problema de la hermenéutica y unos ocho sobre el tema de la Resurrección. Como ambos temas son de actualidad, pensamos reservar todo este material para sendos boletines que aparecerán en la próxima entrega de nuestra revista.

CIENCIA Y FILOSOFÍA

J. R. Seibold

Hemos recibido de D. Reidel los volúmenes IV y V de los ya conocidos *Boston Estudios de Filosofía de la Ciencia*¹ (Cfr. para el volumen III Strómata XXIV [1968] pp. 399-403). Ambos volúmenes editados por R. S. Cohen y M. W. Wartofsky representan —con algunas adiciones— las contribuciones presentadas al Coloquio de Boston para la Filosofía de la Ciencia 1966/1968. El volumen IV presenta una amplia variedad de temas que como dicen los editores (pág. V) “representan las investigaciones actuales tanto en Estados Unidos como en Europa”, a saber: “Filosofía de la mente y del lenguaje, neurofisiología del comportamiento perceptual y lingüístico, filosofía de la Historia y de las ciencias sociales y estudios en los métodos fundamentales y en las categorías de la Filosofía, y la inter-relación de las ciencias con la ética y la metafísica” (pág. V). En particular este volumen presenta el trabajo clásico y fundamental de C. Wernicke sobre la afasia, junto con otro de N. Geschwind sobre la neurofisiología del lenguaje y la percepción. En la misma línea otro neurofisiologista hace su aporte desde su ángulo para elucidar lo que es la percepción. Otra área de estudio fue la referente a la metodología en Antropología con una exposición de M. Martin y comentarios de J. Agassi y S. Mintz. Por su parte, A. Edel trató el tema de la Ciencia en la Ética con comentarios de R. Putnam y J. Ladd. A su vez hay otras contribuciones sobre Teoría en la Historia (L. Goldstein), Conocimiento, lenguaje y racionalidad (H. Skolimowski y comentarios de S. Toulmin), relación entre las ontologías de Aristóteles y Wittgenstein (B. Wolniewicz y la interpretación de este trabajo por H. Ruf), filosofía de la Cultura en especial su relación al Psicoanálisis (L. Goldmann), el Materialismo dialéctico y la Filosofía de la Praxis (G. Petrovic), el problema de la inteligencia artificial (F. Crosson), el problema de la

¹⁰ A. Wikenhauser, *El Apocalipsis de San Juan*, Herder, Barcelona, Buenos Aires, 1969, 273 págs.

¹ *Boston Studies in the Philosophy of Science*, Vol. IV y V, Reidel, Holanda, 1969, 537 y 482 págs.

Causalidad (W. Ruddick, M. Schuster y E. Madden), del conocimiento empírico (R. Putnam y comentarios de J. Compton) y finalmente dos estudios sobre ciencia y metafísica (J. Agassi y J. Wisdom). Estos dos últimos estudios están relacionados íntimamente con la concepción popperiana de la refutación. El primero de J. Agassi sobre *la unidad y diversidad en ciencia* es una crítica cerrada a la pretensión de la ciencia como una completa racionalidad y que es reemplazada por una concepción que ve en la solución de los diversos problemas una fuente de *unificación* y en la crítica otra fuente de *diversificación*. Por su parte el artículo de J. O. Wisdom sobre *los métodos de refutación en Metafísica* traslada el concepto de refutación, aplicado por Popper a sistemas científicos, a problemas o sistemas metafísicos. En particular trata de aquellas formulaciones metafísicas que *embeben* los enunciados o proposiciones científicas como el caso del espacio absoluto newtoniano, y que pueden ser refutadas indirectamente por otra teoría en este caso la de la Relatividad.

El V volumen de los Boston Estudios es quizá más homogéneo en sus temas que el anterior, ya que abarca primariamente las áreas de la lógica y de los métodos de las ciencias naturales. El volumen se abre con un extenso trabajo (150 pág.) de A. Grünbaum, que es respuesta a las críticas de H. Putnam a su trabajo de fundamentación de la Geometría. Problemas relativos a Causalidad y la teoría de la Relatividad son desarrollados por P. Havas con comentarios de J. Stachel. Relaciones de lógica y física son tratados en sucesivos estudios de D. Finkelstein y H. Putnam. A su vez A. Petersen trata el significado filosófico del principio de correspondencia de N. Bohr. La tarea de clarificar los diversos factores que entran en los distintos tipos de medición es encarada por B. Grunstra. El rol de las Hipótesis, modelos y teorías, tanto en física como en Biología es analizado por una serie de artículos hechos por I. B. Cohen (Hipótesis en la Filosofía de Newton), R. Fürth (El rol de los modelos en Física Teórica), P. Roman (Simetría en Física), M. M. Capek (La teoría biológica del conocimiento de E. Mach), J. Goodfield (Teorías e Hipótesis en Biología) con comentarios de E. Mayr y J. Agassi. Por su parte M. Markovic y W. Yourgrau en sendos estudios tratan sobre el problema de la verdad y la verificación. Finalmente el volumen es cerrado por un estudio, por demás interesante, sobre *la unidad de la Física* de C. F. von Weizsäcker, con comentarios de F. Zucker. Para terminar una observación. Los mismos editores se dan cuenta de la heterogeneidad de los temas tratados. El mismo orden puede ser discutido. Pero dejando de lado este aspecto insalvable, ¿no sería posible para los futuros coloquios buscar una temática más precisa aunque respetando la diversidad de enfoques? Esto permitiría un diálogo interdisciplinar más comprensivo. De lo contrario estas contribuciones se parecen mucho a aportes individuales que muy bien pueden aparecer en revistas especializadas.

Acaban de ser publicados en forma de libro una serie de artículos